

LA CONDUCTA LECTORA EN LA COSTA GRANDE DE GUERRERO

Armando Sánchez Gutiérrez

Cocytieg, Conalep. Unidep. Zihuatanejo, Guerrero. México

Resumen

Este estudio se enfoca en el valor social de la lectura y su relación con el carácter social. Por lo tanto, fue necesario abordarlo desde la perspectiva marxista de la estructura socio-económica y la naturaleza humana desde la visión del psicoanálisis frommiano, que va dando forma al Carácter social compartido por el grupo de individuos de una misma cultura, siendo elementos condicionantes los métodos de producción, el clima, el volumen de la población, factores políticos y geográficos, etc.,

A manera de hipótesis, se considera, que tiene su génesis en la carencia del Valor Social de esta.

Lo que nos ha llevado a concluir, que hemos encontrado en nuestra región, que el Saber producto de la lectura, no tiene mayor relevancia en la escala de valores sociales.

Palabras Clave: Valor social, marxismo, psicoanálisis, carácter y saber

Abstract

The study focuses on the social values of reading and its relations with the social character. Therefore, it was necessary to deal with it from the perspective of Marxist of the socio-economic structure and human nature from the perspective of psychoanalysis Frommiano, that will be shaping the social and shared by the group of individuals of the same culture, being conditions elements productions, method, the climate, the volume of the population, political and geographical factors, etc...

As a hypothesis, is considered which has its genesis in the lack of the social value of the same.

What has led us to conclude that reading product we have found in our region, to knowledge has not importance in the scale of social values.

Keys words: Social values, Marxism, psychoanalysis, character and knowledge

Un hecho histórico no es la suma de los llamados factores de la historia,
sino una realidad indisoluble.

Las circunstancias históricas explican nuestro carácter
en la medida que nuestro carácter también las explica a ellas.

Ambas son lo mismo.

Octavio Paz

Introducción

Este estudio se enfoca en el valor social de la lectura y su relación con el carácter social. La UNAM realizó en el año 2006 la Encuesta Nacional de Lectura, por encargo de Conaculta, con resultado como promedio de 2.9 libros leídos al año por persona. Dicho trabajo constituye un parteaguas en el tema, siendo su principal aporte el generar una discusión amplia de la etiología del fenómeno, ya que a partir de los datos encontrados nos hizo voltear la vista a la práctica lectora en nuestro país, y en consecuencia le dieron vida a la obra, *El Regreso de las musas*, presentado con anterioridad, de donde se desprende este ensayo, es inevitable que algunas de las tesis expresadas en dicha obra, se hagan presente en este trabajo, ya que forman parte una misma investigación.

Los resultados obtenidos por diversos estudios sobre el tema, ponen en la palestra la importancia de llevar a cabo una investigación de tipo socio-cultural, ya que esta no solo partiría de los deseos personales de quien la realiza, sus expectativas, frustraciones, intencionalidad, etc. (algunas veces de manera inconsciente), esta pasa por el impacto social que dicha actividad tiene en determinado espacio culturalmente condicionado.

De ahí que la inquietud que se genera con la actividad lectora en nuestra región, esto de acuerdo a lo que las estadísticas oficiales y la percepción de la población; se considera, a manera de hipótesis, que tiene su génesis en la carencia del Valor Social, la cual nos lleva a un planteamiento de problema: ¿por qué una gran mayoría de nuestra población, no encuentra dicho valor en la lectura? Sentimiento que está más que presente en otras actividades, que encierran ese carácter lúdico, el mismo que está ausente cuando se está frente a un libro.

Ante las constantes críticas que los diversos sectores de población realizan a la práctica educativa, y de manera específica a la lectura, es primordial volver la vista hacia las acciones que realizamos los docentes de manera cotidiana. En esta acción introspectiva, encontramos uno de los fenómenos más comentados, pero poco abordados a manera de investigación, como es la conformación del Carácter Social de los habitantes en la región de la Costa Grande de Guerrero y la relación que tiene con la práctica lectora, trabajo que busca incorporar factores históricos, sociales y culturales, que nos posibiliten conocer y entender la etiología de la carencia de hábitos de lectura, entendiéndose esta no solo como un goce, sino de un valor social, como un reflejo del carácter social del ciudadano, buscando que ello nos permita entender la sociedad en la que vivimos, en la búsqueda de descifrar los enigmas culturales que envuelven a la comunidad

Para efectos de comprender la conformación de este fenómeno socio-cultural, consideramos necesario, analizar el desarrollo histórico de la zona, el cual dividimos en tres momentos históricos: la Época Precolombina, la Colonia y la Lucha de Independencia (objetivos), además del Período Moderno, los cuales están siendo teóricamente analizados por las tesis que nos proporciona el psicoanálisis social, este desde la perspectiva de Erich Fromm, haciendo hincapié en la influencia del factor económico, lo cual nos permitirá comprender el valor social de la lectura desde la “abstracción de valor de cambio” que condiciona conductas y actitudes en nuestra comunidad. En este sentido, consideremos pertinente incorporar la visión de Octavio Paz (1992) en su obra, *El laberinto de la soledad* en el capítulo IV: “Los hijos de la malinche”, quien nos señala:

El carácter de los mexicanos es producto de las circunstancias sociales imperantes en nuestro país; la historia de México, que es la historia de esas circunstancias, contiene la respuesta a todas las preguntas. La situación del pueblo durante el período colonial sería así la raíz de nuestra actitud cerrada e inestable. Nuestra historia como nación independiente contribuiría también a perpetuar y hacer más neta esta psicología servil, puesto que no hemos logrado suprimir la miseria popular ni las exasperantes diferencias sociales, a pesar del siglo y medio de lucha y experiencias constitucionales. (p. 29)

De ahí, que hablar del carácter social y la conducta lectora en particular de nuestros jóvenes estudiantes, es de tal magnitud que dicho fenómeno incide en la conducta social del ciudadano, en esto reside la consideración de poner en la palestra desde sus diversas dimensiones (personal, social, valoral, institucional, didáctica e interpersonal), como lo sugiere Cecilia Fierro, Fortuol y Rosas

(2005) en su estudio, transformando la Práctica Educativa. (p. 67) Ya que considera que estas van influyendo en los resultados académicos, acotando que nos referimos a aquella actividad que tiene relación con el deseo de saber, aprender, conocer, entender el mundo que les rodea, por lo tanto, es abordar uno de los temas recurrentes en la labor académica, siendo de manera cotidiana señalada como una carencia de los alumnos, y de la población en general.

Para lo cual, el estudio es necesario abordarlo desde la perspectiva marxista de la estructura socio-económica y la naturaleza humana desde la visión del psicoanálisis frommiano, que va dando forma al Carácter social compartido por el grupo de individuos de una misma cultura, como lo abordaron los teóricos de la escuela de Frankfurt, siendo elementos condicionantes los métodos de producción, el clima, el volumen de la población, factores políticos y geográficos, etc., y coincidiendo con dicho enfoque teórico, consideramos influyen en la labor áulica, tanto del alumno como del docente, por lo tanto, son factores que son abordados para su análisis.

En consecuencia, estos serán los objetivos de mi investigación: la búsqueda de la génesis de dicho carácter social, que nos posibilita entender la carencia de la conducta lectora. La misma inquietud nos lleva a plantearnos desde el siguiente cuestionamiento; ¿Cuáles son los factores, que conforman el carácter social, en la región de la Costa Grande del estado de Guerrero? Y ¿Cuál es su relación con la conducta Lectora? Ahora adentrémonos en el contexto sociocultural de la región.

Desarrollo

La influencia de las condiciones socio-histórico-culturales

Pudiéramos decir de manera hipotética, que en un desarrollo socio-histórico-cultural, la influencia del sistema económico imperante, el esquema político, la condicionante climática y geográfica, los medios de información, etc... Van conformando la acción, pensamiento y sentimiento del grupo social que comparte el peso de dichos factores. Entendemos que es muy complejo conocer los principios históricos-culturales que dan vida a una práctica social multicondicionada, como son el Valor Social de la Lectura y el "Pathos" (pasión), por el conocimiento de los estudiantes, lo que nos lleva a identificar de inicio, las causas que generan las actitudes de indiferencia y apatía hacia el saber.

Dadas las proporciones del fenómeno que afecta a todos los niveles del sistema educativo nacional, el poco aprovechamiento académico que se recrudece en el estado de Guerrero, como consecuencia de la baja calidad de vida de los habitantes, el atraso y subdesarrollo histórico de la región, es pertinente el abordaje de la problemática, desde un estudio de carácter social de los habitantes y de manera puntual de los jóvenes estudiantes. Sin embargo, siendo que en cada región de nuestro estado, el problema reviste características particulares en cada municipio, nivel y subsistema educativo presenta fenómenos particulares: de manera puntual, la región de la Costa Grande de nuestro estado, será el espacio de estudio.

De ahí que, consideramos que al analizar la práctica lectora, se tenga que recurrir a un estudio histórico-cultural estableciendo la relación con el carácter social del estudiante de nuestra región, ello con un enfoque metodológico cualitativo, que permite incorporar factores subjetivos a la discusión...

Enfoque psicoanalítico desde la perspectiva de Sigmund Freud

Para efectos de realizar nuestra investigación, había que incorporar un marco de referencia teórico, que nos permitiera incorporar para su análisis, conceptos y categorías subjetivas y consideramos que el psicoanálisis ortodoxo y su vertiente social, nos posibilitan a llevarlo a la práctica, y que aquí los presentamos:

El psicoanálisis ortodoxo se ocupa de descubrir los acontecimientos de la vida pasada de las personas y las consecuencias que tienen en su presente. En el desarrollo de esta especialidad, Sigmund Freud juega un papel primordial.

Así, Freud, el médico creador del psicoanálisis, quien nace en mayo de 1856 en lo que hoy es la Republica Checa, a pesar de su formación inicial, sus investigaciones no se centran en la medicina,

sino, que su reconocimiento histórico se debe a la elaboración de un método para tratar las enfermedades mentales y que, posteriormente, se incorporó al estudio de otras áreas del conocimiento humano: la cultura, el arte, la educación, etc.

Siguiendo de alguna manera los trabajos realizados por Freud, encontramos la flexibilidad que nos da la libre asociación de las ideas, pero, permeado de manera rigurosa por la influencia de la historia compartida por la comunidad. Como señala Teresa del Conde, en su trabajo: Freud y la psicología del arte; donde interpreta que el psicoanálisis invierte el orden historiográfico; pero lo sigue a pie juntillas, al ir del presente al pasado, es decir del nivel del discurso a lo que se encuentra prefigurado, simbolizado, disfrazado o semi oculto en este, buscando llegar a las experiencias más remotas que conforman la estructura de la psique humana.

Asimismo, considera que las teorías freudianas, se basan en un procedimiento hermenéutico, con una base histórica, un cuestionamiento de donde nacen preposiciones, que se buscan confirmar mediante un proceso de análisis a la vez inductivo y deductivo, de la cual se derivan premisas o conclusiones, las cuales en todo momento resultan susceptibles de ser retomadas y reelaboradas o incluso eliminadas. Por lo tanto, las aportaciones del psicoanálisis se pueden considerar, construcciones provisionales, lo cual conlleva la incertidumbre inherente a toda predicción, de ahí su carácter subjetivo... que no exentas de verdad.

De igual manera, en este trabajo se aplican algunas categorías socio-psicoanalíticas que Erich Fromm propone al estudio de los grupos sociales tales como: el carácter receptivo, explorador, acumulativo y productivo, llevado a cabo mediante un examen de la personalidad de cada uno de los participantes en el estudio, de igual manera a través de la observación simultánea e igualmente minuciosa de los datos socioeconómicos recogidos y los patrones culturales, todo esto mediado por métodos estadísticos base para su posterior análisis de datos, todo ello de acuerdo al esquema de trabajo utilizado por Fromm en su estudio del campesino mexicano realizado en el estado de Morelos, pero, antes sustentemos teóricamente el trabajo.

Marco teórico que conforma el análisis

Como se mencionó con anterioridad, en esta etapa de la investigación, incorporamos a Erich Fromm, quien nace en Frankfurt Alemania en el año 1900. Es hijo único en una familia de filosofía judía, y su niñez es marcada por un ambiente antisemita. El desarrollo de la primera guerra mundial marca sus búsquedas científicas, ya que mediante el estudio de la psicología y sociología, además de una ética filosófica busca comprender, y superar la irracionalidad del ser humano, al observar la alienación de las clases sociales proletarias a los grupos poderosos.

Es pertinente señalar el matiz antropológico y epistemológico, que incorpora Fromm en sus propuestas, el cual denomina como: la acentuación sociológica del psicoanálisis. Este elemento consiste en la necesidad de considerar los factores sociales, tanto como los valores y las normas éticas en el estudio de la personalidad, ya que se considera que la sociedad ejerce una influencia condicionante en el ser social, en conjunción con la libido (energía sexual) como señalaba el doctor Freud, en su propuesta psicoanalítica ortodoxa.

En el mismo sentido, Fromm (1987) concebía que la conducta del ser humano, además de la influencia instintiva, es resultado de la relación del hombre con el medio que le rodeaba. De manera específica, lo considera como un producto de una larga evolución histórica, resultado de un proceso de diferenciación que hace de él, un ente social muy particular, conformado por una época, una cultura y un grupo social determinado.

Por lo tanto, no podemos considerar al ser humano desde una sola imagen universal, y sí tenerlo como un ser humano histórico y socialmente diferenciado, dotado de una constitución psicológica en extremo plástica (psicoplasticidad), con posibilidades de adaptarse a los distintos ambientes tanto naturales como culturales, a través de su propia modificación y la del ambiente mismo, en un proceso dialéctico, en constante evolución, haciendo el siguiente señalamiento:

Las fuerzas más poderosas que motivan la conducta del ser humano nacen de las condiciones de su existencia y de su situación humana, de ahí que busca un equilibrio entre las necesidades fisiológicas y la conciencia que desarrolla al tener contacto con las condiciones de su existencia (p.31)

Vale la pena señalar, la aportación que realiza Fromm (1987) al estudio de la Conducta Social, ya que mediante la “simbiosis” de la teorías psicológicas freudianas, con las raíces económicas y culturales, tales como clase social, educación, antecedentes históricos y religiosos, además de otros, que influyen la personalidad desde la perspectiva de Karl Marx, intenta comprender las conductas y actitudes de los seres humanos. Lo cual va a posibilitar, acceder a un entramado teórico, integral, incluyente, con el fin de encontrar la etiología de la conducta social, partiendo como señala Fromm de que, “La comprensión de la motivación humana debe partir de la comprensión de la situación humana” (p. 63) ... tema que ahora abordamos.

Construcción del carácter social (Ethos)

Es pertinente hacer mención que dicho concepto aparece por primera vez en su obra El miedo a la libertad, publicada el año 1941, siendo un estudio histórico-sociológico del nazismo. En la conformación de este estudio, el carácter social, juega un papel relevante, de ahí que sea pertinente iniciar con su definición, y se considera que: “Es un síndrome de rasgos de carácter que se han desarrollado como una adaptación a las condiciones económicas, sociales y culturales comunes a ese grupo”. (Matriz de carácter), (p. 68).

Y su etiología de acuerdo a Fromm (1987), “El carácter se forma por las experiencias de la persona y en especial por las de la infancia y es modificable hasta cierto punto por el conocimiento de uno mismo y de ciertas experiencias” (p.65). Es concebido como un sistema de impulsos subyacentes a la conducta y en gran parte inconscientes. Su formación esta mediada por la influencia de la cultura total, de entre ellos, los métodos de criar a los niños, la educación en términos de instrucción, la literatura, arte, religión, costumbres, en pocas palabras, se pretende de acuerdo a las normas sociales que la estructura cultural garantice la estabilidad comunitaria “Se consideran subyacentes a la conducta y deben deducirse de esta; que constituyen fuerzas de las que, a pesar de ser poderosas, la persona puede está completamente inconsciente” (p. 71).

De ahí que la definición de cultura, giraría en torno a la idea de la totalidad de todas aquellas disposiciones que producen y estabilizan las prácticas sociales. Lo cual nos lleva a entender como el carácter social emplea la energía psíquica que toda sociedad necesita para funcionar. En este sentido, es relevante hacer mención que no existe un modelo único de sociedad, sino, que subsisten estructuras sociales específicas; que cada sociedad y clase exigen diferentes tipos de funciones a sus miembros. Fromm, considera que las demandas de su función social deben convertirse en su segunda naturaleza, es decir, una persona debe querer hacer lo que tiene que hacer. La sociedad produce el tipo de personalidad a la cual Fromm (1987) define como: “La totalidad de las cualidades psíquicas heredadas y adquiridas que son características de un individuo y que lo hacen único” (p. 64), que emplea energía voluntariamente para cumplir su papel social, este proceso de transformación de la energía psíquica general en energía psicosocial específica es mediado por el carácter social.

Es de suma importancia, agregar por su conformación del carácter social la conexión entre la base económica y la superestructura ideológica. Ya que, el modo de vivir como resultado de dicho fenómeno cultural, produce un cierto carácter social el cual, a su vez, le refuerza, dándose un proceso dialéctico, por lo tanto, es el intermediario entre la estructura socioeconómica básica y la superestructura.

El carácter social se manifiesta, entonces, cuando las personas actúan de acuerdo a las exigencias del contexto que los rodea, se sienten satisfechas con las pautas impuestas, ya que les permiten conducirse de acuerdo con su carácter; lo que trae como consecuencia que las condiciones sociales,

económicas y culturales recompensen a aquellos que actúan de acuerdo a la normatividad social, ahora, adentrémonos en los rasgos de carácter...

Erich Fromm (1987), va construyendo su entramado teórico a partir de su idea sobre la personalidad, a la cual considera como: "la totalidad de las cualidades psíquicas heredadas y adquiridas que son características de un individuo y que hacen al individuo único" (p. 64). Y ahí, el temperamento, al cual se refiere Fromm (1987) como: "al modo de reacción y es algo constitucional e inmodificable" (p. 65), juega un papel relevante en la estructura del carácter, pero, ahora veamos los rasgos que lo componen:

Desde el punto de vista psicoanalítico, el Rasgo de carácter es una porción cargada de energía del sistema entero, que puede ser comprendido completamente, solo si se entiende la totalidad, siendo la raíz de la conducta y, por lo tanto, un rasgo de carácter puede manifestarse en uno o más rasgos de conductas diferentes. Su existencia puede no ser consiente, pero puede inferirse a partir de varios fenómenos (como pequeños detalles de conducta, actos fallidos, sueños, etc.) Son parte de un sistema dinámico, llamado el sistema de carácter, el cual cambia solo en tanto, todo el sistema lo hace, pero no con independencia, el sistema como un todo, se ha formado como respuesta a la configuración total de la sociedad; empero esta respuesta, no es arbitraria, está condicionada por la naturaleza del hombre, que determina las formas en que puede ser canalizada la energía humana.

Ahora bien, el sistema de carácter es la forma relativamente permanente en que la energía humana se estructura en el proceso de relacionarse con los demás, y de asimilar la naturaleza. Se considera que es el resultado de la interacción dinámica del sistema-hombre y el sistema-sociedad en que vive. El carácter en el sentido dinámico, se convierte en un sustituto del instinto, dándole vida a la conducta social

La conducta social, tal como la entendemos

Así las cosas, la conducta social se considera como una respuesta adaptativa a una situación social dada, y en esencia es el resultado del aprendizaje. Por esta razón, como se ha hecho referencia, los rasgos de conducta cambian con relativa facilidad cuando las condiciones sociales cambian. Los rasgos de carácter por lo general persisten aun cuando se hagan dañinos, bajo circunstancias modificadas (en especial los rasgos de carácter neurótico), como resultado de la influencia socio-cultural. Por lo tanto, a la conducta de grupo se le considera como: acción, pensamiento y sentimiento, la cual está motivada por los rasgos compartidos, por los habitantes de una misma sociedad.

Rasgos de conducta son acciones observables por terceras personas, dirigidas a lograr una meta sin arriesgar su propia comodidad y de manera inconsciente se compone de rasgos de carácter, es pertinente hacer mención que los diferentes tipos de motivación producen sutiles diferencias en la conducta (p. 68)

Con esta perspectiva del carácter social del ser humano, se nos posibilita a acceder a nociones más amplias del análisis de la conducta, tales como los Mecanismos psicológicos de carácter universal: a través de los cuales se busca conocer de qué manera funcionan en casos específicos, y se busca descubrir aquellos otros mecanismos que se dan en procesos históricos concretos.

No se pretende caracterizar al hombre en general, sino al ser social de determinada época, cultura y grupo comunitario, además de las diferencias y cambios que se dan entre los diversos tipos de hombres que la historia nos ha mostrado, concretamente se busca encontrar el tipo de leyes y de relaciones que condicionan la vida en determinadas fases históricas y dentro de una determinada estructura social; los principios que rigen los tipos psicológicos y sociológicos de un espacio y tiempo específico.

Aquí quisiera subrayar el acierto de la reflexión sobre la Noción que Fromm consideraba fundamental para explicar su aporte teórico, la cual toma de la propuesta de la Sociología del Conocimiento de

Karl Mannheim, quien estudió el origen social de las ideas, y entendió el efecto que las concepciones de pensamiento dominantes ejercen sobre la sociedad.

Disfraces más o menos conscientes de la verdadera naturaleza de la situación, pues no podría reconocerla sin perjudicar sus intereses. Tales deformaciones abarcan todo el camino que media entre las mentiras conscientes, las semiconscientes y las involuntarias simulaciones; entre los intentos deliberados por engañar al próximo y el engaño de uno mismo: Para Mannheim (1947, citado por Fromm 1987).

Es importante manifestar que para efectos de este estudio, los conceptos empleados por Fromm (1987), de Adaptación dinámica, son relevantes al considerar que

las fuerzas más poderosas que motivan la conducta del ser humano nacen de las condiciones de su existencia, y de su situación humana, de ahí que busca un equilibrio entre las necesidades fisiológicas y la conciencia que desarrolla al tener contacto con las condiciones de su existencia (p. 31)

Y el carácter social, ideas que van a tener una gran importancia, siendo que parte de este estudio girara en torno a ellas. Ahora, busquemos explicarlas:

De manera general, la sociología busca esclarecer la dinámica social, como resultado de fuerzas impersonales, económicas, históricas, culturales, entre otras. A su vez, la psicología que considera las conciencias individuales como génesis de la conducta y las actitudes, sin tomar en cuenta las conexiones que el ser humano tiene con las instituciones, y los hechos socioculturales objetivos.

Sin lugar a dudas, mediante la simbiosis de estas disciplinas podremos analizar las relaciones entre los fenómenos socio-psicológicos, buscando con ello, vasos comunicantes, mediante las afinidades en su labor, que nos permitan encontrar coincidencias para estructurar una teoría integradora de la etiología de la conducta. Por lo tanto, existe la necesidad de una psicología social, que nos permita acceder a la génesis de los fenómenos psicosociológicos, tales como el inconsciente social, otra de las influencias a incorporar en el análisis de nuestro estudio.

El inconsciente social y su influencia en la conducta

En la búsqueda del análisis del pensar y el sentir de un grupo social, en determinado espacio y tiempo, un factor que va a cruzar los elementos que subyacen a la investigación es la noción de inconsciente colectivo, ya que este nos va a permitir interpretar la conducta del ser humano dentro de su colectividad, lo cual para efectos del estudio que buscamos realizar (deseo de saber), juega un papel relevante, de ahí que de entrada, busquemos definirlo:

La incorporación de la noción de inconsciente en el psicoanálisis ortodoxo, viene a ser uno de los sustentos teóricos relevantes de Sigmund Freud, quien considera la génesis de este concepto como consecuencia de la represión de ciertos contenidos psíquicos, los cuales al salir a las luz mediante la catarsis, producirían un resultado terapéutico, previa labor de vencer los mecanismos de defensa del Yo, que ocasionan el temor a lo prohibido socialmente, y como una extensión al intento de la interpretación de las conductas grupales, esto da pie para que se deduzca la existencia de un inconsciente colectivo, por lo tanto, compartido, en ese mismo sentido, tanto Fromm como Karl Gustav Jung, realizan aportaciones que encierran cierta similitud: la búsqueda y promulgación de leyes que generadas por factores similares, produzcan ideas y conductas afines en un conglomerado social.

Es pertinente señalar que la génesis del inconsciente individual, tanto como el colectivo, de acuerdo a lo señalado por Freud, está determinado por factores subjetivos, que escapan a la conciencia del hombre, lo cual no es obstáculo, desde la perspectiva psicoanalítica para determinar sus ideas, sentimientos, actitudes, y sus actos de manera general, echando por tierra esta idea ancestral de considerar al ser humano como dueño de sus actos, al ser fuerzas fuera de la conciencia las que nos

van condicionando en nuestra toma de decisiones, ¡duro golpe a nuestro ego!, no somos tan libres, al momento de elegir acciones u objetos, como lo teníamos considerado.

Con los trabajos realizados por el teórico alemán, Erich Fromm, que parte de la premisa del ser humano como un ente condicionado social e históricamente, compartiendo un mismo imaginario colectivo, intentamos comprender los fenómenos psíquicos que mueven a nuestra sociedad industrializada: enajenación, angustia, miedo a la soledad, a la profundidad del pensamiento, la escasez de actividad y la falta de alegría, las cuales eran consideradas por Freud, como consecuencia de una represión sexual del ser humano; el precio que consideraba teníamos que pagar por vivir en sociedad, y a la que Fromm añadía su génesis en factores económicos-sociales, y en la misma naturaleza humana (vida instintiva).

Además, como ya lo percibían en su momento algunos de los principales teóricos de la escuela de Frankfurt (Adorno, Benjamín, Horkheimer, Fromm, Marcuse, etc.), existía la necesidad de continuar con los trabajos de Marx, ya que consideraban que estos se habían circunscrito al factor económico como causalidad de la conducta humana, entendían que no se había tomado en cuenta el peso de la naturaleza humana, como determinante en la forma de actuar del hombre al interior de su sociedad, labor que le fue encomendada a Fromm y Reich, al interior del Instituto de Investigaciones Sociales, nombre oficial de la comúnmente llamada “Escuela de Frankfurt”.

El trabajo que realiza Fromm en su libro, la Patología de la normalidad, nos presenta un estudio de la alienación mental que sufre el ser humano, como consecuencia de una sociedad altamente tecnologizada y mediada por las necesidades de la condición humana, donde plasma las consecuencias de vivir dentro de la norma social, en la medianía como una forma de vida, dictada a la vez por los dueños de los medios de producción... tal como lo señaló Karl Marx en sus trabajos.

El anterior planteamiento teórico, nos lleva a cuestionarnos: La conducta lectora: ¿Naturaleza humana o condicionamiento ideológico?, ¿La carencia de prácticas de lectura es consecuencia de una pereza natural en el ser humano o es el resultado de un condicionamiento ideológico? Buscando su respuesta, se considera preciso, incorporar el concepto de Ideología vista desde una perspectiva marxista.

¿Qué es la ideología? Y su función social

Se entiende como un pensamiento con un razonamiento distorsionado, por intereses particulares, el razonamiento ideológico suele fijar el proceso de justificación en argumentos, razones que no pone en duda, siendo de ser susceptibles de ser reiterados una y otra vez la detención del proceso de razonamiento y análisis, su fijación en patrones de pensamiento a cubierto de toda crítica dan lugar a menudo a estereotipos, que son los que ofrecen la mayor resistencia al cambio social, al detener el proceso de reflexión y crítica que continuado podrían transformar las creencias colectivas. En tanto, nos preguntamos, ¿Cuál es la función social que cumplen? Tienen como objetivo el perpetuar patrones de comportamiento que mantienen integradas una forma de personalidad y sostienen la cohesión de un grupo social

Nuestros deseos pueden así influir en los razonamientos en que basamos nuestras creencias, de igual manera sucede en las creencias colectivas, la ideología no puede entenderse sin comprender la relación entre motivos y creencias.

Y es aquí donde es pertinente hacer mención de la influencia de los medios (televisión máxime) genera deseos de consumir las mercaderías de poca duración, generadas por el mercado, además de que existen otros valores mercantiles como la acumulación de productos o servicios novedosos, además del dinero, la presencia física, la audacia para violar las normas establecidas socialmente., etc., que parecen ser de mayor relevancia como aspiración de un sector de población.

Continuando con una posición crítica, nos preguntamos: ¿La conducta lectora, está dentro de los estereotipos del carácter social de los habitantes de la Costa Grande de Guerrero?

Los estudios realizados por Sánchez (2013) sobre la temática en la región, que aparecen en El regreso de las musas, nos arrojan un 0.5 libros leídos al año por habitante. Ante tal panorama es pertinente estudiar cuales son los intereses sociales. Para lo cual incorporamos el concepto de Intereses de grupo: los cuales se explican por la situación social y económica que ocupa; esta crea en el grupo ciertas necesidades sociales, y da preferencia a ciertos valores sobre otros, así se conectan en la ideología las tres formas de explicación de las creencias colectivas: Sus antecedentes económicos y sociales, los estilos de pensar y la justificación ideológica de las creencias, lo cual nos lleva a las actitudes basadas en la expresión: “no me gusta estudiar, por eso no estudio, y no estudio porque no creo en él”.

Estas últimas afirmaciones nos orientan a distinguir las condiciones concernientes tanto al sujeto social como a la situación que condicionan este estado de cosas. Como sabemos, el nuevo ser humano al que aspira el grupo en el poder, es aquel como nos advierte Sartori (2002), el homo invidens, el que no razona, sino sus actitudes y conductas son el resultado de un pensamiento por deseo (ideología), en nuestro entorno del consumo de mercancías de vida corta, de compra y tira, generando con ello la ilusión de progreso.

El papel del mercado y su influencia en la lectura

En el contexto del análisis realizado, nos cuestionamos de inicio. ¿Qué es una mercancía? La cual Marx, en su obra El Capital, considera como el elemento básico del sistema capitalista, e incorpora conceptos como Valor de uso; definiéndola como su valor de satisfacer una necesidad humana y el Valor de cambio; considerándolo como el monto que tiene un objeto en el mercado, midiéndose en dinero... en términos puramente cuantitativos.

Ahora bien, en la misma línea de pensamiento Fromm, sostiene sobre otro asunto que invita a explorar, y es acerca del Papel del mercado y sobre el tema nos comparte, como algo que se puede comprar, que tiene valor económico, y no se entiende solo como cosa, como algo que tiene cierto valor de uso, sino como una mercancía, que tiene cierto valor de cambio. Las cosas se perciben en función de su valor abstracto, en dinero, en su valor de cambio. Siendo concluyente al señalar que el ser humano está influido, por las condiciones económicas. El valor moral, los precios, las existencias están determinadas por el funcionamiento del mercado. Por lo tanto, el Juicio de valor, está en función de los criterios sociales del grupo en cuestión.

En nuestro sistema de vida, existe un proceso de abstracción que impide la concreción de las cosas, como señala el mismo Fromm, como consecuencia de nuestra forma de producir, por la manera de concebir la economía, estamos acostumbrados a experimentar las cosas en abstracto, no en concreto, nos relacionamos con ellas por su valor de cambio, no por su valor de uso... por la imagen que proyecta.

Conclusión

Al termino de este recorrido una reflexión se impone, en el caso del Valor Social de la Lectura, de acuerdo a la información obtenida, consideramos que tiene poco aprecio en nuestra región, ya que al ser las fuerzas del mercado las que van regulando la valía de los comportamientos sociales, siendo que han determinado rasgos concretos del ser social triunfador, por ejemplo: aspectos de tipo físico, al igual una conducta audaz transgresora de las normas socialmente aceptadas, la acumulación de mercaderías, el dinero, etc. Se consideran como rasgos de una personalidad triunfadora, y dentro de estos indicadores, la lectura, como medio de adquisición de conocimiento no es considerada de gran valía.

De esta manera, el ubicar el análisis en la influencia social y su relación dinámica con el sujeto, nos posibilita salir de un enfoque banal de las diferentes esferas sociales, que justifica la falta de respuestas al problema. Concluimos que hemos encontrado en nuestra región, que el saber producto de la lectura, no tiene mayor relevancia en la escala de valores sociales. De ahí que cuando nos cuestionamos, ¿el porqué de la escasa práctica lectora?, o planteada de manera diferente, diríamos,

¿por qué no encontramos utilidad en la adquisición del conocimiento? Esto nos lleva a voltear la mirada, buscando respuestas hacia la noción de valor social del conocimiento que prevalece en la sociedad. En el estudio de la génesis de la Conducta lectora, vale la pena recordar las palabras de Octavio Paz (1992) en el Laberinto de la Soledad, con las que iniciamos este trabajo:

Un hecho histórico no es la suma de los llamados factores de la historia, sino una realidad indisoluble. Las circunstancias históricas explican nuestro carácter en la medida que nuestro carácter también las explica a ellas. Ambas son lo mismo (p. 30).

Ahora, a efecto de cerrar este texto con una pregunta recurrente en nuestros jóvenes estudiantes, voy a plantearla de esta manera: ¿leer?, ¿conocer?, ¿para qué?... ¿Qué voy a ganar?

Referencias bibliográficas

- Conde, T. del (2006). Freud y la psicología del arte. México. D.F: Ramdon House Mondadori.
- Conaculta. (2006). Encuesta Nacional de Lectura. Recuperado. www.sic.cultura.gob.mx/encuesta-Encuesta%20de%20Lectura%20ok.pdf
- Cohen, J. (1989). Evaluación de la personalidad. México. D.F: Trillas.
- Fierro, C.L. Rosas y B. Fotoul (2005). Transformando la práctica docente. México. D.F: Paidós.
- Freud, S. (1988). Obras Completas. Barcelona: Orbis.
- Fromm, E. (1982). El miedo a la libertad. Barcelona: Paidós.
- _____. (1997). Ética y Psicoanálisis. México. D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- _____. (1987). Psicoanálisis de la sociedad contemporánea. México. D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Mannheim, K. (1987). Ideología y utopía. México. D.F: Fondo de cultura económica.
- Marx, K. (1999), Manifiesto comunista. Santiago de Chile: Eléctrico Iskra.
- _____. (1969). Contribuciones a la crítica de la economía política. Obras escogidas. Moscú: Progreso.
- Paz, O. (1992). El laberinto de la soledad, Capitulo IV. Los hijos de la malinche. México. D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez, A. (2012). El Regreso de las musas. México. D.F: Instituto América.
- Sartori, G. (2002). Homo videns. La Sociedad teledirigida. México. D. F.: Tauru.